

# PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: Jaime Palacios Floriach.  
Párroco de San Antonio de Padua.  
Almería



Lectura del santo evangelio según san Juan 9, 1-9.13-17.34-38.

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?» Jesús contestó: «Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.» Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).» Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él, pero se le parece.» Él respondía: «Soy yo.» Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?» Él contestó: «Que es un profeta.» Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» Él dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.



Que llegan al 

**ME PUSO  
BARRO EN  
LOS OJOS**

**ME LAVÉ**

**Y VEO**



Palabras

Dejarnos tocar por la Palabra de Dios, transforma nuestras vidas. No esperemos acciones espectaculares o extraordinarias, Dios habitualmente nos habla desde la vida corriente.

**Para aquellos a quienes servimos**



**Hechas oración**

**Para los que servimos desde Cáritas**

Pidamos tener la costumbre de pensar en los demás. No nos dejemos llevar por las prisas y el afán de cosas materiales. Eso ciega la vista y nos enturbia la visión de los demás. Quitemos de nuestra existencia y de nuestro obrar la tentación de etiquetar a los demás o dejarnos llevar por los prejuicios.

Señor Jesús, danos un corazón misericordioso y comprensivo, Ayúdame a tener el propósito de pensar habitualmente en los demás, para poder ayudarles y acercarlos con mi ejemplo a la verdadera forma de seguirte y de servirte. María, madre de misericordia, ruega por mí y ayúdame a convertirme en sembrador de paz y alegría.